

SUIZA. INFORMACIÓN DEL PAÍS. RELACIONES MULTILATERALES.

OMC. Suiza es miembro desde su creación en 1995, aunque con seis meses de retraso (1 de julio) por problemas en el proceso de ratificación. Es un miembro muy activo que participa en todos sus órganos y comités, asume con frecuencia iniciativas y generalmente adopta posiciones no muy lejanas de las de la UE. Su principal problema en las negociaciones de la interrumpida Ronda Doha era mantener una cierta protección de su agricultura, más dependiente de las subvenciones que la de la UE.

Organismos y Asociaciones regionales. Miembro muy activo, también, de la OCDE en donde ha presidido hasta hace poco el Comité de Comercio y donde representa la postura más liberal en todos los temas que afectan a la fiscalidad transfronteriza. Su ingreso en la ONU en el 2002 le ha proporcionado una voz más audible en todos los organismos del sistema de la ONU, como la UNCTAD, en los que hasta ahora figuraba como observador. No pertenece, sin embargo, a ninguna asociación comercial regional si exceptuamos la ya muy reducida EFTA y su pertenencia virtual, vía los acuerdos bilaterales, al Espacio Económico Europeo. Las directrices económicas exteriores adoptadas en 2005 por el Consejo Federal mencionaban sin embargo la conveniencia de acelerar la consecución de acuerdos de libre comercio que complementen la liberalización en el plano multilateral y permitan evitar, mientras tanto, la discriminación que la proliferación de acuerdos de este tipo puede crear para los exportadores suizos.

Acuerdos bilaterales con terceros países. Numerosos acuerdos para evitar la doble imposición pero prácticamente ninguno de carácter comercial, aparte de intercambios de cartas muy concretos y bastante antiguos referidos, por ejemplo, a la concesión de contingentes arancelarios bilaterales a países europeos o el de creación de una unión aduanera con Liechtenstein. Las directrices del Consejo Federal mencionadas en el punto anterior y las presiones de algunos sectores empresariales preocupados por evitar una dependencia económica excesiva de la UE llevaron a mantener conversaciones exploratorias con los EEUU que, sin embargo, quedaron congeladas al encontrarse obstáculos insuperables en la agricultura y en algunos sectores de servicios y han quedado pendientes de un eventual impulso político que pudiera resultar de un recién creado foro de diálogo EEUU – Suiza a nivel ministerial. Las conversaciones análogas con Japón, de las que también se habló en 2005 con cierta frecuencia, no han llegado a materializarse.